



A PROPÓSITO

CARMEN
RIVERA

VACACIONES EN LA ALDEA

Es un pueblo de montaña con un camino largo que baja y se pierde a orillas de un río, antaño cristalino y truchero. Hoy cuelgan plásticos de las ramas en unas riberas que semejan el día después de algún horror atómico y contemporáneo. Hace años que el humo no sale de las chimeneas, aquellas espirales repetidas de nuestros dibujos infantiles. Tiempo ha que no arde leña en los hogares que han dejado de respirar por los tejados y parece como si hubieran perdido aliento y la llama viva de la aldea se hubiera apagado.

Es uno de esos lugares perdidos que se antojan carentes de vida, pero ésta gravita dormida con sus pasiones y de vez en vez despiertan y estremecen el lugar como las violentas explosiones en la cantera que carcome el monte. Persisten indómitas las moradas de piedra antigua que fueron testigos de la muerte lenta del sendero y la ansiada llegada del progreso por carretera.

Queda lejano el bullicio de los niños que bajaban de la escuela, ahora sucursal bancaria. Sus gritos marcaban las horas del yantar y aunque las campanas siguen tocando a muerto, el mediodía lo dicta el sonido grabado de un reloj electrónico.

Era un pueblo que lavaba y se bañaba en el arroyo, recuerdo borrado por las aguas artificialmente azules de una piscina prefabricada y un césped importado. Ya no van las mujeres a la fuente ni intercambian cuentos verdaderos y verdades fantaseadas y el chorro fluye incesante e inútil como un eco perdido.

Los atardeceres del verano languidecen hasta que se encienden las bombillas en las callejas, iluminadas pero vacías, sin sillas en los umbrales. En los interiores, artilugios tecnológicos son los panes y lares de la nueva era que palpita al son del corazón cuadrado del gran dios, ídolo crepitante de destellos multicolores que inunda de murmullos estridentes las largas tardes de estío. Allí en el altar, el televisor impone los ritmos vitales como una deidad implacable. Lo demás es silencio y olvido.

LA MIRILLA

TXEMA SORIA



A la izquierda, la charla taurina de Víctor Gómez, Nacho Aranduy y Aitor Gabikagogeaskoa. A la derecha, José Luis del Val conversa con María Zayas. / LARA REVILLA

TERTULIA TORERA

Charla sobre los carteles de la feria bilbaína en el Club Cocherito

Lo mejor que tienen las corridas de toros es que una vez que ha concluido la lidia, los aficionados conversan durante días y semanas de lo que han visto en la plaza. Esas charlas, dependiendo de como vaya la temporada o como esté cada torero en el escalafón, dan pie para que se hable, a veces en tono muy polémico, de la fiesta taurina a lo largo de todo el año.

En Bilbao ya hemos tenido nuestra ración de discusión después del festival del Taurino y de la corrida del séptimo centenario. Ahora le toca el turno a los carteles de las corridas generales. A un mes vista de que los astados salten al albero de Vista Alegre ya se discuten apasionadamente los carteles de la feria.

Ayer, para abrir boca, en el Club Cocherito de Bilbao tuvo lugar una de esas tertulias toreras donde se habla de lo humano y lo divino. El moderador fue, si puede llamarse así a alguien que expresa sus opiniones de manera apasionada, Leopoldo Sánchez Gil, registrador de la propiedad, entendido en tauromaquia, quien dijo que falta en la feria un ganadero de tanta solera como Victorino Marín, opinión muy exten-

dida en el ambiente, y que falta algo de originalidad en la formación de los carteles.

Los participantes en el coloquio fueron Javier Aresti, caballero de refinado gusto, y miembro de la junta que administra la plaza; Juan Manuel Delgado, que ha decidido perder el sobrenombre de 'Averías'; los críticos Andrés Duque y Alfredo Casas, y el presidente del Cocherito, Javier Molero. Se notaba cierta decepción porque no vienen a Bilbao toreros a los que no les gusta que televisen sus corridas, como José Tomás y Josefito; peor para ellos.

Entre los asistentes se encontraban el inquieto secretario del club, José Vicente Prado, que lucía la corbata ilustrada de pequeños toros que es símbolo de los integrantes del Cocherito; Miguel Ángel Artiach; Txelu Fernández, José Luis Caballero, Nacho Aranduy y Laura del Rey, que lucía un precioso vestido granate.

También aparecieron por allí Juan Astorqui 'Cocherito de Bilbao', María Jesús Barroso, Santi Iriarte y su señora, Nerea Aramburu; Víctor Gómez, Jesús Ejido, Aitor Gabikagogeaskoa, José Luis Trueba, coordinador de la Escuela de Administración Marítima



Arriba: José Vicente Prado, Miguel Ángel Artiach, José Luis Caballero y Txelu Fernández. Abajo: Javier Molero, Leopoldo Sánchez Gil y Javier Aresti. / LARA REVILLA

del Gobierno vasco, María Zayas, Ricardo Calleja, el doctor José Luis Bourio, el doctor Julián Pérez Delgado, Paco Pérez Garzón, José María Blanco y Lucía Pérez, Javier Latorre, José Luis del Val, y Marcelino Gorbeña que arrastra a estos coloquios a Fernando Urquijo.

No faltaron a la cita tampoco la bella Susana García, Alberto Vidal, que en las próximas sema-

nas inaugurará 'La casa de la ostra' en Bilbao, y su esposa, Goizalde Badiola.

También estuvieron la elegante Maribel Tarantino, Andrés Duque, Carmen Santín, Cornelia Negeruela, Eugenia Herrera y Carmelo Rodrigo. Todos se fueron a cenar y, naturalmente, a continuar debatiendo sobre los carteles en el año en que cumplen su centenario.

EL TESORO INFORMA

BONOS A 3 AÑOS

5,19%*

*Tipo resultante de la subasta celebrada el 6 de julio de 2000. El resultado de subastas pasadas no presupone el resultado de las próximas subastas.

EN EL BANCO DE ESPAÑA, SIN COMISIONES, O EN SU ENTIDAD FINANCIERA

El Banco de España cobra únicamente el 1,5 por mil del importe efectivo, con un mínimo de 90 céntimos de euro, por gastos de transferencia a la cuenta indicada por el titular, en la amortización o pago de intereses.

⇒ Llame al
902 15 50 50

www.meh.es/tesoro
consultas.deuda@tesoro.meh.es



TESORO PÚBLICO